LITORALPRESS

Fecha: 21-05-2025
Medio: La Estrella de Antofagasta
Supl. : La Estrella de Antofagasta
Tipo: Noticia general
Título: **Los caidos del 21 de Mayo que fueron sepultados en Tocopilla**

Pág. : 2
Cm2: 653,8
VPE: $ 541.347

Tiraje: 6.200
Lectoría: 28.739
Favorabilidad: No Definida

FOTOS: AMARO HUERTA URIZAR/ARCHIVO.

SEPULTURA DE LOS MARINOS DE LA COVADONGA, UBICADA BAJO UN BUSTO DEL CAPITÁN CARLOS CONDELL EN LA PLAZA PRINCIPAL DEL PUERTO SALITRERO, DONDE DESCANSAN DESDE 1936.

Los caídos del 21 de Mayo que fueron sepultados en Tocopilla

Cristian Castro Orozco
La Estrella

A 146 años del Combate Naval de Iquique, recordamos el desconocido episodio cuando los muertos de la Covadonga fueron sepultados "a la rápida" en el puerto salitrero, y que hoy son honrados en su plaza principal.

En la plaza Carlos Condell, la principal de Tocopilla, existe un monumento dedicado al mismo Condell en cuya bóveda se hallan los restos de dos marinos chilenos que murieron apenas inició el Combate Naval de Iquique, hecho acaecido precisamente un día miércoles 21 de mayo, hace ya 146 años.

Se trata del grumete Blas Téllez y del mozo de cámara Felipe Ojeda. Ambos eran tripulantes de la Covadonga, nave que cumplía la función de mantener el bloqueo de Iquique y que, finalmente, trabó una cruenta batalla con la fragata peruana Independencia, en lo que la historiografía hoy conoce como el Combate de Punta Gruesa.

Este hecho que, si bien concluyó con el triunfo de Chile, fue opacado por el Combate Naval de Iquique (que se libraba en paralelo), siendo este último el que pasó a ser más destacado por la ciudadanía.

No obstante, el enfrentamiento entre la Covadonga y la Independencia también dejó una estela de héroes, los cuales hoy son homenajeados anualmente en el corazón del puerto salitrero, y cuya historia fue rescatada por el medio de historia pampina Don Caliche.com.

BLAS, FELIPE Y PEDRO

Blas Segundo Téllez Donoso, Felipe Ojeda Álvarez y Pedro Videla Órdenes fueron las tres únicas víctimas de la Covadonga.

Paradójicamente, a los tres los mató la misma andanada (proyectil), la cual fue percutada por el Huáscar al iniciar la jornada del 21 de mayo en la rada de Iquique.

Pero más allá de los héroes ¿quiénes fueron las víctimas? Fichas militares de la Armada, proporcionadas por el investigador Mauricio Pelayo González precisan que estos tres marinos no llegaron a superar los 30 años.

> "Recordemos que, en el combate naval de Punta Gruesa, la armada peruana perdió el 38% de su poder naval, además el hecho se asemejó a un enfrentamiento entre David y Goliat, porque el peor buque de la armada de Chile venció al más poderoso de la flota adversaria, pero el hecho fue opacado con la gesta de Prat en Iquique".
>
> Rafael Mellafe Maturana, escritor e investigador militar.

Blas Segundo Téllez tenía 22 años. Hijo de Blas Téllez y doña Mercedes Donoso, el 19 de marzo de 1879 es filiado y contratado en la marina con el grado de marinero segundo y destinado a la goleta Covadonga. Prestaría servicios por un año.

Según actas de registro, medía 1,68 y era soltero. Un mes después de ingresar a la Armada es ascendido a marinero primero. Es en estas circunstancias en que enfrenta la jornada del 21 de mayo.

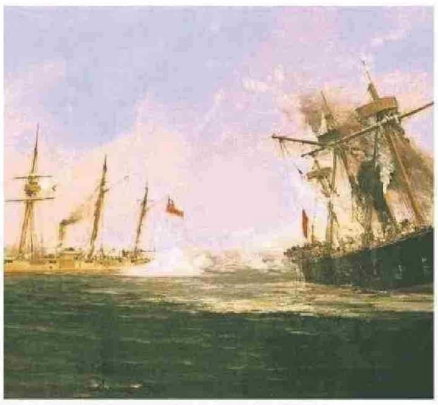
Por su parte, Felipe Ojeda Álvarez tenía 23 años el día de la batalla.

LITORALPRESS

Fecha: 21-05-2025
Medio: La Estrella de Antofagasta
Supl. : La Estrella de Antofagasta
Tipo: Noticia general
Título: **Los caidos del 21 de Mayo que fueron sepultados en Tocopilla**

Pág. : 3
Cm2: 658,3
VPE: $ 545.050

Tiraje: 6.200
Lectoría: 28.739
Favorabilidad: No Definida



ÓLEO QUE ILUSTRA EL COMBATE DE PUNTA GRUESA.

CAPITÁN DE LA GOLETA ARTILLADA COVADONGA, CARLOS CONDELL DE LA HAZA.

MONUMENTO A LAS GLORIAS NAVALES EN LA ZONA EN QUE FUERON DESEMBARCADOS LOS CUERPOS DE BLAS, FELIPE Y PEDRO.

Oriundo de Melipilla, era hijo de José Ojeda y Catalina Álvarez. Ingresó a la Armada apenas un mes antes de su muerte, el 20 de abril de 1879 como mozo de cámara en la Covadonga. Medía 1,57, trigueño y, al igual que Blas, su contrato sería por un año.

El mayor de los caídos, Pedro Segundo Regalado Videla Órdenes, tenía 24 años el día del combate. Oriundo de Andacollo, era estudiante de medicina de la Universidad de Chile y realizaba labores de cirujano a bordo de la goleta Covadonga.

Tras su muerte, pese a ser desembarcado en Tocopilla, su cuerpo fue trasladado y sepultado en La Serena. Décadas después volvería a ser exhumado y trasladado a su actual ubicación, en el Monumento a los Héroes en el puerto de Valparaíso.

PUNTA GRUESA

Mientras la Esmeralda era echada a pique por el Huáscar en Iquique, 15 kilómetros más al sur Condell evitaba ser embestido por la Independencia.

Tras una frenética persecución la Covadonga logra encallar a la fragata peruana y, luego de una pequeña refriega, rinde la nave, concluyendo así el combate de Punta Gruesa.

No obstante, al ver que el Huáscar (que se unía a la persecución tras haber vencido en Iquique) se acercaba desde el norte, la Covadonga navegó rauda hasta el puerto de Tocopilla, lugar al cual llegó semihundida, la madrugada del 22 de mayo.

El libro "Historia de Tocopilla" del investigador Juan Collao Cerda, narra que "haciendo agua por todas partes con el peligro inminente de zozobrar, con una velocidad apenas de 2 nudos, la heroica Covadonga apareció la mañana del 22 de mayo frente a Tocopilla".

SEPULTURAS

Ya en Tocopilla, el libro reseña que "la solidaridad con el barco herido y sus heroicos tripulantes no tuvo límites. Todos querían prestar auxilio a los bravos combatientes. Los carpinteros de bahía treparon a la nave para arreglar los desperfectos más urgentes y asegurar su arribo a Antofagasta. A bordo de la nave estaban los cadáveres de los malogrados cirujano Videla, del mozo Felipe Ojeda y del grumete Blas Segundo Téllez, además de cinco heridos a bala, entre ellos el conductor del barco que recibió dos balazos. Junto con prestar debida atención a los heridos, se dio solemne sepultura en el panteón a los restos mortales de Ojeda y Téllez".

Los cuerpos de Blas y Felipe fueron enterrados en el antiguo cementerio n°1 de Tocopilla (hoy, el Diamante de Béisbol), y permanecieron ahí años, sin ser identificados.

No obstante, en 1929, en medio de trabajos de remoción de nichos, llamaron la atención dos sepulcros cuyos cuerpos estaban envueltos en coyes (hamacas de marinos) junto con banderas nacionales. Prontamente fueron reconocidos los héroes de la Covadonga, causando la conmoción de todos los vecinos del puerto.

Pronto se gestionaron obras para una bóveda funeraria en pleno corazón de Tocopilla, lugar donde finalmente fueron inhumados con honores militares en 1936, y en donde descansan hasta hoy.

BÓVEDA FUNERARIA DONDE REPOSAN LOS RESTOS DE BLAS Y FELIPE EN LA PLAZA DE TOCOPILLA DESDE 1936.